

## **INTERPONE RECURSO DE CASACION.-**

EXCMA. CAMARA CIVIL Y COMERCIAL COMUN SALA I.-

**JUICIO:** “JULIO MARIA CRSITINA c/ CORONEL ANTONIO AGUSTIN  
s/INDEMNIZACION DE DAÑOS”. Expte. n° 433/12.-

**ALEJANDRO F. BIAGOSCH**, por la representación que  
 ejerzo en autos a V.S. respetuosamente digo:

### **I.-OBJETO.-**

Que por la presente en legal tiempo y forma y conforme artículo 748 del CPCyC, vengo a interponer Recurso de Casación contra la sentencia de fecha 13 de Mayo del 2021, dictada por la Sala I de la Excma. Cámara Civil y Comercial Común en el Expte. n° 433/12; solicitando que, en virtud de lo que a continuación se expone, se conceda el mismo revocándose íntegramente el fallo en crisis, remitiéndose oportunamente la causa a la Excma.Corte Suprema de Justicia de esta Provincia.

### **II.-REQUISITOS FORMALES.-**

**1.-Sentencia:** La sentencia que se cuestiona reviste el carácter de sentencia definitiva (artículo 748 inc. 1 del C.P.C. y C.), atento al fallo de Cámara que pone fin al proceso de forma definitiva, por lo que queda habilitada la vía casatoria.

**2.-** El recurso se funda, en que la sentencia, emitida por la Excma. Cámara Civil Sala I, incurre en violación de normas de derecho, tanto procesales, normas de fondo y de derecho constitucional (arts. 16, 17, 18, 19 y 75 inc.22) C.N, entre otros).

**3.-** En cumplimiento de los requisitos del C.P.C y C, este recurso se interpone dentro del plazo legal exigido.

**4.-** El escrito se basta a sí mismo, tanto en la relación completa de los puntos materia de agravio, como en las citas de normas que consideramos infringidas, exponiéndose las razones de tal afirmación y la doctrina legal aplicable para el casus.

**5.-**Art.753 (ex art. 818).- DEPÓSITO INNECESARIO. El depósito no será necesario cuando el recurrente actúe con beneficio de litigar sin gastos.

### **III.-ADMISIBILIDAD, PROCEDENCIA, MOTIVOS DEL RECURSO-FUNDAMENTOS -AGRAVIOS. DOCTRINA LEGAL QUE SE INVOCA.-**

Interpuesto el recurso contra sentencia definitiva en los términos del art.748 inc.1) del C.P.CyC el motivo de la casación se interpone, en virtud de lo dispuesto por el art.750 de dicho digesto procesal, que habilita y admite esta instancia Casatoria, por cuanto la sentencia recaída en autos, de fecha 13 de Mayo del 2021, incurre en violación, inobservancia y errónea aplicación del derecho sustantivo aplicable al caso, según las particularidades del mismo y por arbitrariedad en la interpretación y valoración de los hechos y de las probanzas respecto de los mismos, cuya valoración y correcta interpretación son fundamentales para determinar la correcta aplicación del derecho sustantivo relativo al caso, y ante ello el Preopinante le ha dado al fallo recurrido una aparente fundamentación, llevándolo a la conclusión errónea y arbitraria.

Como derivación de tal encuadramiento, se exime a la demandada y la citada en garantía, del pago del 50% (cincuenta/ciento) de la suma de dinero reclamada en concepto de indemnización y se

imponen las costas por el orden causado, en forma arbitraria y con grave perjuicio patrimonial vulnerando garantías constitucionales a su derecho de defensa y de propiedad, arribando a montos indemnizatorios simbólicos, que contrarían el principio de la reparación plena, de raigambre constitucional y convencional (arts. 19, 75 inc. 22 CN).

Por lo que solicito sea concedido el presente recurso y se dé trámite de ley, remitiéndose oportunamente a la Excma. Corte de Justicia de la Provincia a los fines, que oportunamente haga lugar al mismo revocándose el fallo recurrido sentando la correcta doctrina legal aplicable al caso según se propone en la presente.

No escapa a esta defensa, que las cuestiones relacionadas con las circunstancias y prueba, están reservadas a los jueces de mérito, pero en el *sub índice*, se han violado de manera flagrante las normas de la sana crítica racional, lógica, máximas de experiencia y conocimientos científicos, y de tal forma que se obvio prueba dirimente y hubo una interpretación absurda del plexo probatorio en general, por ello el pedido efectuado, *recostado en la teoría del máximo rendimiento que debe exigirse “que el tribunal competente en materia de casación agote su capacidad revisora conforme a las posibilidades y particularidades de cada caso, revisando todo lo que sea posible revisar, archivando la impracticable distinción ente cuestiones de hecho y de derecho constituyéndolo en custodia de la correcta aplicación racional del método de reconstrucción histórica en el caso concreto”*

#### **IV.-ANTECEDENTES Y SÍNTESIS DE LOS HECHOS.-**

La presente demanda se funda en el hecho ocurrido en

fecha 20 de septiembre de 2011, aproximadamente a horas 9:30, en momentos en que mi conferente cruzaba por la zenda peatonal, la avenida Monseñor Díaz, de la ciudad de banda del Río Salí.

La Sra. Julio efectúa el cruce de la arteria de mención, atento a que poseía prioridad de paso en el lugar del siniestro, por encontrarse el semáforo ordenador del tránsito en luz roja, para los vehículos que se desplazaban por la mencionada arteria.

En dichas circunstancias mi otorgante, fue embestida por un Colectivo marca Mercedes Benz, dominio JEP-776, de propiedad de la Empresa Florida S.R.L, interno N° 34, conducido por el codemandado Antonio Agustín Coronel, al cual, según relatos de los testigos que se encontraban en el lugar del accidente, le hicieron señas PARA QUE SE DETUVIERA, a fin de no atropellar a la Sra. Julio, PERO EL CHOFER, continuo su marcha embistiéndola y causándole serias lesiones.

Como consecuencia del fuerte impacto mi poderdante fue arrojada al pavimento sufriendo graves heridas que determinaron que fuera trasladada en una ambulancia del SIPROSA, al Hospital Centro de Salud de la ciudad de San Miguel de Tucumán, donde ingreso por la guardia del citado nosocomio con diagnostico, del Dr. Pablo Alderete, de FRACTURA DEL MIEMBRO SUPERIOR IZQUIERDO Y POLITRAUMATISMOS.

Se procedió a dar intervención a la DIVISION CRIMINALISTICA URE, cuyos integrantes procedieron a la confección del croquis demostrativo correspondiente.

Como consecuencia de lo expuesto mi conferente debió ser sometida a una intervención quirúrgica, continuando hasta el día de

hoy rehabilitaciones diarias.

### **VIOLACION DE LA NORMATIVA.-**

Ahora bien, la gravedad del fallo surge manifiesta, atento a que con la alteración del equilibrio natural, producido por el sentenciante, como desarrollaremos *infra*, durante el transcurso del juicio, que debería haber mantenido en su carácter de custodio del debido proceso, trajo como consecuencia la indebida distribución de responsabilidades en un cincuenta por ciento (50%), a cargo de la VICTIMA;iii CONFISCATORIO VIOLA EL PRINCIPIO DE PROPIEDAD –art. 17 de la CN-.

Con este proceder, V.S, se vulneraron garantías de constitucionales, es así que dentro del principio de la defensa en juicio y del debido proceso legal, amparado explícitamente por el art. 18 de la CN e implícitamente por el art. 33 de la CN, se encuentran integrados los principios de igualdad de armas y *faire play*.

La Resolución del 13/05/2021, vulnera flagrantemente principios fundamentales de nuestra Carta Magna expresados y determinados en forma pétrea, en especial el art. 75 inc.22) C:N, como asimismo por los art. 1, 8.1, y 24 de la CADH y por el art. 2.1 y 14.1 26 del PIDCP.

La sentencia atacada, resulta atentatoria de la garantía de la libre defensa en juicio amparada Constitucionalmente a través del art. 30 de Constitución Provincial y de los arts. 14, 16, 18, 19, 33 y 75 inc.22 de la C.N, y a las Convenciones y Tratados internacionales de Derechos Humanos, en las cuales nuestra Nación es parte.

Como se demostrara existe una errónea aplicación de las normas contenidas en la Ley Nacional de Tránsito n° 24449 en sus arts.

20, 39 y 41 inc. e).

Se conculcan normas procesales que contienen derechos constitucionales indisponibles, como el art. 34 del CPCyC que exige el respeto al principio de congruencia y la aplicación de las normas de rango superior.

Y el art. 264 CPCyC, que exige la motivación de toda sentencia de acuerdo a la ley vigente, conforme la petición expresa, positiva y precisa de las partes.

Así mismo se viola él art. 265 inc. 4, 5 y 6 del CPCyC.

**FUNDAMENTOS DEL RECURSO DE CASACION:  
ARBITRARIEDAD Y ERRONEA APLICACIÓN DEL DERECHO:**

***Ponderación arbitraria de la prueba:***

En primero lugar debemos decir que la sentencia de fecha 13/05/2021, no se ajusta a derecho y resulta agravante a esta parte por los fundamentos que a continuación expongo:

El Vocal preopinante nos dice: “...Desde esta óptica, advierto que el Sr. Juez aquo ha mensurado y ponderado adecuadamente los elementos de prueba arrimados a la causa para asignar, conforme la injerencia de las conductas respectivas en el evento dañoso, la responsabilidad del 50 % para cada parte en mérito a la contribución concausal que cada una aportara en la producción del siniestro...”

Agravia a esta parte la sentencia en crisis, por cuanto se encuentra totalmente viciada de arbitrariedad, contradicción, incongruencia e imprecisiones, pudiéndose afirmar, además, que carece de fundamento jurídico lógico, lo cual lleva a descalificarla como jurisdiccionalmente válido, a los fines que pretende el vocal preopinate: *el*

*Sr. Juez a-quo ha mensurado y ponderado adecuadamente los elementos de prueba arimados a la causa para asignar, conforme la injerencia de las conductas respectivas en el evento dañoso...*".

En primer lugar debo manifestar que nos encontramos frente a una resolución contradictoria. Ello no es una expresión antojadiza, ya que a simple vista se puede observar un diferente encuadre jurídico final, al inicialmente desarrollado por el sentenciante en relación a lo establecido expresamente en la norma incardinada en el art. 1113 segundo párrafo del Código Civil.

Evidentemente el **Vocal** de Cámara, tuvo también al igual que el **Juez de primera instancia** una visión sesgada de los elementos de prueba, para determinar las responsabilidades compartidas; en efecto no leyó con detenimiento los párrafos pertinentes, citados por el Magistrado de origen, en sentencia de fecha 13 de Setiembre del año 2018 que demuestran **contradicción y arbitrariedad**, a fs. 309 frente, segundo párrafo: "...Tanto el automovilista como el peatón tienen la obligación de observar los reglamentos regulatorios del tránsito a fin de evitar situaciones peligrosas debiendo responder por la inobservancia en el cumplimiento de sus deberes **Y AUN CUANDO EL DEBER DE PRUDENCIA DEBE SER MAYOR EN EL CASO DEL CONDUCTOR DE UN VEHICULO AUTOMOTOR POR LA POTENCIALIDAD DAÑOSA INSITA DE LA COSA BAJO SU GUARDA...**"

Luego de efectuada esta reflexión, culmina imponiendo el 50% por ciento de responsabilidad a mi representada, peatón al instante del siniestro.

Nos agravia, el fallo del 13/05/2021, porque la Cámara

Civil, hace suyos los conceptos del decisorio del 13/09/2018, por tanto aquel participa de las mismas falencias, que este último; se encuentra plagado de contrariedades en su razonamiento lógico estructural, que lejos de responder a los postulados de la sana crítica racional, arrambla el derecho de defensa en juicio –art.18 CN-, al distribuir y desplazar hacia mi defendida injustificadamente, en un 50 % la consecuencias del evento, por cuanto el mismo juez de primera instancia, **RECONOCE** que la responsabilidad del conductor es **MAYOR** que la de la **víctima**, sin embargo traiciona y contradice las propias bases de sus “FUNDAMENTOS” por lo tanto estos pasan a ser **aparentes**.

Por ello el fallo que hoy nos convoca, carece de adecuada fundamentación, violando el art. 34 y 264 del CPCyC, por haber omitido circunstancias fundamentales, -condiciones personales- chofer profesional vs/ peatón-, relativas a la distribución del grado de responsabilidad que les cupo en el entuerto a cada uno de ellos.

En consecuencia estamos convencidos, que ni el Juez ni el Vocal, “ponderaron adecuadamente los elementos de prueba arrimados...”

### ***Determinación del lugar del siniestro:***

Ahora bien, resulta arbitrario y parcializado el análisis efectuado por el Juez inferior, en fecha 13/05/2021, atento a que pese a no haber aportado PRUEBA alguna el accionado, -NO APORTO PRUEBA EL SENTIDO LITERAL- en relación a la culpa/conducta seguida por la VICTIMA al momento del siniestro, el magistrado reemplaza la labor probatoria de aquel y parcializa en forma selectiva la prueba, que en principio según el sentenciante “revelaría”¿¿ alguna imprudencia de la Sra. Julio –informe de fs. 35/37 de la causa caratulada “Coronel Antonio



Agustín s/ Lesiones por Culpa e Imprudencia”

Nos agravan los fundamentos tenidos en cuenta por el Vocal preopinante: *“Para la determinación del lugar donde tuvo lugar el hecho, las fotografías obrantes a fs. 35/36 vta. y el **relevamiento planimétrico de fs. 37** se muestran como los elementos más objetivos y esclarecedores, tratándose de actuaciones oficiales, y revelan la posición **final** del colectivo marca Mercedes Benz dominio JEP-779, interno 34 de la empresa La Florida, dando constancia que el mismo se encuentra ubicado antes de la senda peatonal y del semáforo ubicado en la intersección”*

Los fundamentos que se tienen en cuenta para imputar a mi poderdante y subsumirla en la categoría de co-autora de siniestro del 22/09/2011, conforme la normativa, aplicable –art. 1113 del C.C-, carece de sustento jurídico/técnico suficiente y veraz.

El informe de fs. 35/37 de la causa penal, de donde extrae el Vocal “información” “determinante de la posición “final” del ómnibus, se encuentra seriamente controvertido por otras pruebas obrantes en la causa, -testimoniales, Acta de encabezamiento de sumario de fs. 1, Acta de Procedimiento e Inspección ocular de fs. 22 y croquis demostrativo de fs. 23- causa penal-, que fundamentan los argumentos sostenidos por esta representación, por tal motivo la resolución atacada, debe ser revocada, ya que no hay elementos contundentes que demuestren la veracidad de lo sostenido por el Juez a-quo en el presente decisorio, en cuanto al porcentaje de responsabilidad, objeto de apelación.

La Resolución, del 13/05/2021, está plagada de subjetividad y conjeturas, carece de motivación suficiente, por no estar

basada en “prueba” concluyente, e incontestable, tan es así que como se dijera, por la terminología utilizada, y se explicará *infra*, ni el mismo Juez inferior, posee el convencimiento necesario, para que éste de manera asertiva, pueda distribuir responsabilidades al 50 %, en claro perjuicio/confiscatorio, de quien sufriera una considerable “minusvalía” a raíz del siniestro acontecido.

**Análisis del informe de fs. 35/37 de autos penales  
“Coronel Antonio Agustín s/ Lesiones por culpa e imprudencia”**

Ahora bien nos AGRAVIA, que el Tribunal A-quo, omita valorar el testimonio del Sr. Oscar Alberto Córdoba, que rola a fs. 219 de autos y de la Sra. Miriam A. Domínguez, que luce a fs. 225 de estos obrados, pese a la contundencia y falta de cuestionamiento de los accionados, y su desinterés, por llegar a la verdad de lo sucedido aquel día 20/09/2011, - no concurrieron a las audiencias indicadas y no produjeron tacha de testigos.

El sentenciante inclina la balanza en favor del conductor PROFESIONAL del ómnibus en cuestión y lo libera en un 50% de responsabilidad, un dislate jurídico de proporciones, realmente incomprensible.

Recordemos, al actor le incumbe probar el contacto con la cosa y los daños que el evento produjera mientras que el **DEMANDADO TIENE LA CARGA DE PROBAR LA RUPTURA DEL NEXO CAUSAL INVOCADO** A FIN DE EXIMIRSE DE RESPONSABILIDAD OBJETIVA ATRIBUIDA (Conf. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil Sala “B” 22/08/2003 “Bozzi Gustavo L, c/ Basualdo, Omar” DJ 2003-3, 1297).

Lo llamativo es que, como dijimos *ut supra*, el Juez a-quo,

***libera de esta carga a los coaccionados que no produjeron prueba alguna*** –ver informe de fs.264- y hace suya la defensa, mediante una interpretación capciosa, selectiva y direccionada de la UNICA “prueba”??? de fs. 35/37 Expte. 25452/2012, de la causa penal, en franca contradicción con la jurisprudencia traída a estudio por el propio magistrado.

Las testimoniales del Sr. Córdoba y Sra. Domínguez, ignoradas por él a-quo, nos pone de cara con la realidad de lo acontecido el 20/09/2011, **en contradicción NO con el informe que surge de fs.35/37** de la causa penal “Coronel Antonio Agustín s/ Lesiones culposas”, y **SINO con la subjetividad del inferior en grado, al analizar el contenido de este documento informativo.**

Y decimos ello por cuanto el Juez inferior A PESAR de todas sus **DUDAS**, se expresa: *Y que del informe de fs. 35/37 de la causa penal surge que el accidente no se produjo en la senda peatonal, sino que **aparentemente** la víctima **habría** intentado cruzar la avenida por lugares no habilitados, es decir por una zona no permitida (art. 38 LNT)*”; se basa en un UNICO instrumento de fs. 35/37 de la causa penal, que como lo dijimos NO IDENTIFICA LA POSICION DE LA VICTIMA EN EL LUGAR/MOMENTO DE LOS HECHOS, NI MUCHO MENOS DESCRIBE LA MECANICA DEL SINIESTRO, LA QUE SI SE DESPRENDE COMO SE VERA DE LAS TESTIMONIALES DE FS.1 DE CAUSA PENAL Y DEL SR. OSCAR A. CÓRDOBA, QUE ROLA A FS. 219 Y DE LA SRA. MIRIAM A. DOMINGUEZ, DE FS. 225.

Este proceder errante y dubitativo del Juez, se demuestra con la terminología utilizada, que carece de la certeza deseada en la

sentencia; aparece **dogmática** y se emplean en sentido **apodíctico** las expresiones:

*“Conclusión que deviene de toda lógica, por cuanto la senda de seguridad constituye un relevante elemento de reglamentación vial, que no sólo merece ser respetada por los automovilistas, sino que también debe ser tenida en cuenta por los transeúntes para emprender el cruce de calles y avenidas por el espacio habilitado...”*

El Juez a-quo confunde la “senda” peatonal propiamente dicha, como norma a respetar, la que considera “*de seguridad constituye un relevante elemento de reglamentación vial*”, con la circunstancia de hecho, consistente en probar: “...que **aparentemente** *la víctima **habría intentado cruzar la avenida por lugares no habilitados***...”, la sola existencia de la norma - H.5.d) del punto 27 del Capítulo VI del Anexo L del Decreto 779/95, reglamentario de la ley n° 24.449-, no adjudica por sí misma, responsabilidad a mi instituyente.

En este caso las expresiones “*DEMOSTRARIAN*” y “*HABRIA*” son utilizadas como el auxiliar del tiempo condicional/potencial perfecto (antiguo antepospretérito) del modo indicativo.

Este tiempo indicado *supra* expresa una acción que hubiera podido realizarse, “cruzar la avenida por fuera de la senda peatonal”??? pero que pudo no haberse llevado a cabo –conforme las testimoniales-: es decir que tampoco, el a-quo, tiene la seguridad, certeza de las “reales” circunstancias en que se habría producido el accidente bajo estudio.

Obsérvese V.S, en la composición gramatical de la Resolución en crisis del 13/05/2021, se utiliza un “**tiempo**” **potencial**

**simple:** “algunos elementos del proceso que “DEMOSTRARIAN” una responsabilidad compartida; “APARENTEMENTE” la víctima “HABRÍA” intentado cruzar la avenida por lugares no habilitados”

El “potencial” indica posibilidad de ocurrencia, en el pasado y que termino en el pasado, expresando la idea en el presente. Entonces se refiere a cosas que son poco probables que hayan ocurrido. Indica tiempo pasado con posibilidad de algo que “**podría**” haber sido de manera diferente. Solo probabilidades. Necesitamos certeza convictiva del Juez.

**CSJT - Sala Civil y Penal RODRIGUEZ CARLOS AUGUSTO Vs. LA GACETA S.A. S/ DAÑOS Y PERJUICIOS Nro. Sent: 761 Fecha Sentencia 07/09/2012 DOCTRINA LEGAL**

*“Resulta descalificable como acto jurisdiccional válido la sentencia que contiene fundamentación dogmática, inadecuada e insuficiente”.* DRES.: ESTOFAN – POSSE – GOANE.

El Vocal preopinante, aplica erróneamente la norma de derecho - H.5.d) del punto 27 del Capítulo VI del Anexo L del Decreto 779/95, reglamentario de la ley n° 24.449-, adaptando la hipótesis de hecho contendía en el dispositivo legal, a una “eximente” de culpabilidad, -conducta de la Sra. Julio-, NO ACREDITADA.

Nuestra jurisprudencia señala:

**CSJT - Sala Civil y Penal T.H.A.Y.O. Vs. T.S.Y.O. S/ DAÑOS Y PERJUICIOS Nro. Expte: 1401/09 Nro. Sent: 352 Fecha Sentencia 28/04/2021 DOCTRINA LEGAL SENTENCIA:**

*“Resulta arbitraria y descalificable como acto jurisdiccional válido, el pronunciamiento que admite la concurrencia de una*

*causa eximente de responsabilidad apartándose de los antecedentes de la causa y omitiendo un análisis integral de la prueba aportada al proceso".*  
DRES.: SBDAR - POSSE - LEIVA.

Es decir que el jurisdicente carece de la necesaria "certeza", a los efectos de poder determinar con la **autoridad lógica y racional suficiente**, para distribuir las responsabilidades en un cincuenta por ciento (50%) a cargo de la damnificada Sra. Julio, por cuanto decir que "demostrarían", no es demostrativo de un CONVENCIMIENTO absoluto de que la actora, con su comportamiento contribuyo al desenlace perjudicial del hecho.

Del análisis de fs. 35/37 de autos penales Expte. 25452/2012, extraemos importantes conclusiones que **nos llevan a un resultado probatorio diametralmente opuesto al obtenido por el a quo**. Es así que basta con observar detenidamente las fotografías obrantes en la causa penal, extraídas en el lugar de los hechos, por personal de policía científica, para darnos cuenta que:

**1.- NO** se hace mención a la Sra. María Cristina Julio en el lugar del siniestro en intersección de Av. Monseñor Díaz y calle Belgrano.-

**2.- NO** se establece la posición inicial de la víctima, instantes previos a ser brutalmente atropellada por el colectivo.-

**3.- NO** se FIJA con la debida precisión el lugar donde la víctima Sra. Julio fue impactada por el ómnibus de la línea La Florida S.R.L.-

**4.- NO** se indica con que parte del colectivo se produce el daño sobre el cuerpo de la damnificada.-

**5.- NO** se determina el lugar de la cinta asfáltica, donde habría finalmente caído la Sra. Julio.-

En definitiva no describe la mecánica del siniestro, lo que si vemos en la Foto n° 1 de fs. 35 frente, es una toma panorámica de la parte trasera del ómnibus, y personal policial indicando el lugar donde se halló un algodón con manchas pardo rojizas –ni siquiera se determinó si era sangre-, el cual no sabemos cómo llegó allí **NO hace mención a mi instituyente.**

A fs. 35 vta. rola foto n° 2, es una aproximación de la vista del algodón con manchas pardo rojizas, pero no establece la distancia a que este algodón se encontraría de la intersección de avenida con la calle en cuestión; tampoco a quien habría pertenecido ni las circunstancias en que habría sido utilizado.

Foto n° 3 misma foja, contiene una vista panorámica desde distintos ángulos de la parte posterior del colectivo, que participó del siniestro. NO NOS DICE NADA AL RESPECTO.

Foto n° 4 y 5 de fs. 36, solo recogen la imagen trasera y delantera del vehículo automotor.

Foto n° 6, vista panorámica del cardinal sur-norte y se observa el cruce peatonal sobre Av. Monseñor Díaz y calle Belgrano, como así también parcialmente el mencionado colectivo.

A fs. 37 encontramos croquis demostrativo, que nada aporta a la causa, y menos en el sentido que pretende darle el jurisdicente, respecto del lugar por donde según el mismo, habría pretendido cruzar mi poderdante, es decir fuera de la banda peatonal habilitada, cosa que negamos enfáticamente, atento al relato de la Sra.

Julio a fs. 30 de la causa penal Expte. 25452/2012, y las testimoniales del Sr. Córdoba y la Sra. Domínguez, cuyas declaraciones a continuación transcribiremos.

En efecto, el croquis de mención, que no da detalles de la mecánica del siniestro, sino el lugar donde FUE ARROJADO EL ALGODÓN<sup>iii</sup>, y de la posición FINAL del ómnibus que señala donde estacionaron la unidad automotor de la empresa después del evento, *pero ello no quiere decir que como bien lo señalan los testigos, que el lugar donde se encontró el algodón, sea el del impacto con la unidad y que el colectivo, NO haya traspasado la senda peatonal, con el semáforo en ROJO para luego ser ubicado marcha atrás, pegado a la platabanda y por delante de la banda de circulación peatonal.*<sup>iiiiiii</sup>

Ello se corrobora con la declaración de los testigos a saber:

Oscar A. Córdoba a fs.219 contesta:

A la **primera pregunta**: “no le comprenden las generales de la ley; es decir que no es un testigo complaciente”

A la **segunda**: “que vio el siniestro; es decir que es testigo presencial”

A la **quinta**: “el ómnibus iba a velocidad bastante fuerte; es decir no circulaba a velocidad precaucional” lesionando lo dispuesto por el art. 50 de la Ley n° 24449: “El conductor debe circular siempre a una velocidad tal que, teniendo en cuenta su salud, el estado del vehículo y su carga, la visibilidad existente, las condiciones de la vía y el tiempo y densidad del tránsito, tenga siempre el total dominio de su vehículo...”

A la **sexta**: “**si el colectivo cruzó con el semáforo en**



**ROJO**” es decir viola el art. 44 de la Ley n° 24449, y agrega el deponente, la señora estaba por cruzar la avenida y cuando intenta cruzar lo vemos al colectivo que venía y la SEÑORA QUIERE RETOMAR y allí es donde la señora pierde el equilibrio y el colectivo con la parte de atrás lado izquierdo le agarra la parte izquierda con las ruedas...

A la **séptima**: “**Ella cruzaba bien**...y el colectivo que venía fuertísimo y al que le gritábamos al colectivero que pare...”

María Alejandra Domínguez:

A la **primera pregunta**: “no le comprenden las generales de la ley; es decir que no es un testigo complaciente”

A la **segunda**: “si si lo presencié; es decir que es testigo ocular”

A la **quinta**: “Bastante fuerte, no sé a qué velocidad pero era bastante fuerte, es decir no circulaba a velocidad precaucional” art. 50 Ley 24449...

A la **sexta**: “si en la SENDA PEATONAL, el semáforo estaba en rojo para el colectivo ...EL ÓMNIBUS LA EMBISTE CON PARTE TRASERA PORQUE ESTABAN CORTADAS LAS CALLES, HABIAN VARITAS Y GIRA POR UNA CALLE QUE NO SE EL NOMBRE Y AHÍ LA GOLPEA CON LA PARTE DONDE ESTAN LAS RUEDAS TRESERAS...

A la **séptima**: “La señora estaba por cruzar...entonces **vino el ómnibus y cruza el semáforo en rojo, yo lo vi que estaba en rojo** y ahí es cuando la señora se cae sobre la senda peatonal, resbala y el ómnibus le aplasta el brazo con las ruedas traseras y ella se vuelve hacia atrás para que no la atropelle con el paragolpe...”

Luego de leer estas testimoniales inmediatamente cabe

una reflexión, y debemos expresarla en dos momentos secuenciales sucesivos:

***Hechos precedentes:*** Previo al accidente:

Mi otorgante se encontraba, previamente parada en la platabanda a la altura de la senda peatonal, esperando que las señales luminosas, que organizan el tránsito vehicular, le indicaran que se encontraba habilitada para cruzar la avenida, con dirección cardinal norte-sur, pero debemos aclarar que el extremo de la “platabanda” -el cual forma un semicírculo, -una U invertida- se encuentra a la altura de la senda peatonal en forma perpendicular, ésta es la PLATABANDA a la que refieren los testigos que declaran conforme lo que percibieron visualmente, la ubican en ese lugar, a la víctima, instantes previos al siniestro. NO A DIEZ METROS COMO FALSAMENTE ASEGURA EL CHOFER ACCIONADO.

***Hechos concomitantes:***

Mi instituyente da uno o dos pasos, no más, con la intención de pasar la avenida Monseñor Díaz, sobre la senda peatonal, equidistante al borde extremo de la platabanda dirigiéndose de norte a sur, con el semáforo en “**verde**” a su circulación, dándole la señal luminosa la “seguridad” de poder iniciar su marcha, con el propósito de sortear la intersección, en circunstancia “normales”, NADA HACIA PREVEER EL DESENLACE FINAL.

Es en ese momento cuando, un número indeterminado de personas, testigos presenciales, conforme consta a fs. 01 de la causa penal y traída a colación por el mismo sentenciante, *afirman “...que la víctima del accidente mientras cruzaba la mencionada avenida cayo al*

*pavimento **y en esos momentos el antes nombrado ómnibus al cual personas que estaban en el lugar hicieron señas para que este se detuviera pero el chofer no se percato de esto y colisiono a una persona de sexo femenino** en la parte del brazo izquierdo y que debido a las lesiones que presentaba la victima habría sido trasladada al hospital...*”

Lo narrado supra es coincidente con las declaraciones testimoniales de la Sra. Domínguez, y el Sr. Córdoba, según estos dichos, en el momento en que la Sra. Julio comienza a transponer la avenida Monseñor Díaz, ve venir al colectivo de la Empresa Florida S.R.L, que se abalanza sobre su humanidad, a elevada velocidad y con el semáforo en **“rojo”** a su circulación -sabemos lo iracundo del manejo de choferes-, es en ese preciso instante que la Sra. Julia, presa de pánico, atento que iba a ser embestida, por un colectivo de tamañas dimensiones, retrocede en forma presurosa, para no ser impactada frontalmente con el paragolpes del ómnibus, pierde el equilibrio, trastabilla al retrechar sobre la PLATABANDA -recordemos extremo con forma de U invertida- perpendicular a la senda peatonal- y su cuerpo se desplaza y “rueda” hacia el cardinal OESTE sobre la divisoria de carriles, dos metros aproximadamente y es aplastada por el automotor, que pese a los gritos de los presentes, siguió unos metros su marcha.

V.S, el existir o la vida tiene primado ontológico, y existir en perfección física y moral, es realmente un bien completo (CCCC Ia. Tuc., "Coronel de Lazarte c/Pinna s/daños",05/12/90).

También se debe tener en cuenta, lo manifestado por la Sra. Julio a fs.25 de la causa penal “Coronel”, a disposición en los autos

del rubro: "...al llegar a la Av. Monseñor Díaz, cruzo de norte a sur, TRES CARRILES, CUANDO ME DISPONÍA A CRUZAR EL CUARTO Y ULTIMO CARRIL VEO QUE DE REPENTE SE ME VINO ENCIMA EL COLECTIVO DE LA EMPRESA LA FLORIDA..."

Por un lado reparemos en lo manifestado por los testigos, por otro, cotejemos la forma en que la Sra. Julio, es aplastada por la rueda trasera izquierda del colectivo -como llego a ese lugar?- y por último comparemos estas circunstancias con las tomas fotográficas de fs. 35/37 de autos penales y veremos que la mecánica del siniestro responde a la versión original de esta defensa.

Hay un detalle muy IMPORTANTE, en la declaración testimonial de la Sra. Domínguez, en especial en la respuesta dada a la pregunta N° 6 (sexta): "...EL ÓMNIBUS LA EMBISTE CON LA PARTE TRASERA PORQUE ESTABAN CORTADAS LAS CALLES, **HABIAN VARITAS Y GIRA POR UNA CALLE** QUE NO SE EL NOMBRE Y AHÍ LA GOLPEA CON LA PARTE DONDE ESTAN LAS RUEDAS TRESERAS...

Esta declaración es coincidente con la prestada por la víctima, en sede penal el día 23/08/2012, la cual luce a fs. 25 del Expte. 25452/2012, con una particularidad que a continuación señalaremos; mi poderdante afirma: *"...quiero aclarar que en dicha avenida más precisamente, en la zona por donde yo crucé, estaba cortado el tránsito por varitas municipales, debido a que había un acto que se desarrollaba, más adelante por la avenida..."*

Y de la comparación de esta respuesta n° 6, más arriba transcripta, de la testigo Domínguez, con la instrumental obrante a fs. 35/37 de autos penales, surge la "verdad" en cuanto a la forma en que

sucedieron los hechos. Insistimos, si observamos las tomas fotográficas de policía científica, en particular fotos n° 1 y 4, sobre el colectivo en el lugar del accidente, VEMOS que el mismo se encuentra paralelo/pegado, a la platabanda -POSICION FINALiiii NO INICIAL AL MOMENTO DEL IMPACTO CON EL VEHICULO EN MOVIMIENTO-.

Esto nos demuestra que si el accidente hubiera acontecido, como lo sugiere A-QUO, -que está lleno de dudas, “aparentemente” “habría INTENTADO” etc., etc., sería IMPOSIBLE físicamente que la Sra. Julio haya podido “meterse” bajo las ruedas traseras del ómnibus, por cuanto no habría “espacio” para llegar hasta ahí; pero si tomamos –como tenemos por cierta- la versión de la deponente Domínguez, vemos que resulta lógica y verás su visión del “giro” efectuado por el colectivo, hacia la derecha, ATENTO A QUE LA CALLE SE ENCONTRABA “CORTADA”, es decir que se despega de la platabanda, se produce el espacio y de esa forma mi otorgante se desplaza bajo el vehículo automotor de la empresa La Florida.

Esto también, *prima facie*, nos explica la ocurrencia del lamentable suceso, porque según lo atestiguado por varias personas, el colectivo pasa en **ROJO** la intersección de Av. Monseñor Díaz y calle Belgrano, y supera la línea de la senda peatonal, a pesar de las advertencias que le efectuaban las personas que estaban presentes en el lugar del entuerto, -ver fs. 01 de causa penal- y también explica su posición final; es decir por una cuestión de sentido común, al estar cortada la calle y no poder avanzar, debido al accidente ocurrido, había “varitas” -agentes de tránsito- en el lugar, seguramente fue detenida la marcha de Coronel en esos instantes, PERO EL OMNIBUS NO PODIA

QUEDAR OBSTRUYENDO LA INTERSECCION, POR TAL MOTIVO SE LE HIZO RETROCEDER Y QUEDO “PROLIJAMENTE” estacionado a centímetros de la platabanda. ESTE RAZONAMIENTO SI ES LOGICO.

Cabe destacar por otra parte el testimonio brindado por el Sr. Jorge Fabián Centeno D.N.I n° 20.875.931, el día 23/11/2012 obrante fs. 30 de la causa penal Expte. N°25452/2012: “...la avenida Monseñor Díaz es muy transitada que casi SIEMPRE OCURREN ACCIDENTES YA QUE NO RESPETAN LOS SEMAFOROS...”

Ahora bien con total honestidad, nos preguntamos cómo el Juez a-quo pudo extraer, datos suficientes de este informe fotográfico de fs. 35/37 de la causa penal Expte. N° 25452/2012, que NO APORTA NINGUN ELEMENTO VALIDO PARA LA CAUSA, que sirva para justificar la distribución de responsabilidades en un 50 % a c/u.

V.S, sabemos que la valoración de la prueba es un ámbito fáctico reservado a los jueces de mérito, y que solo están obligados a considerar aquellas que tengan relevancia, para la solución del asunto, pero en él *sub índice*, nos AGRAVIA la completa y total OMISION, de las pruebas testimoniales, razón por la cual, se alega en forma circunstanciada la arbitrariedad en ese juicio de valor y, desde esa perspectiva consideramos que el recurso debe prosperar.

El informe de fs. 35/37 de autos penales, **NO** puede acreditar, en forma indubitable que haya, pretendido la Sra. Julio sortear la avenida Monseñor Díaz, por fuera de la senda peatonal, poniendo en riesgo su salud e integridad física, como cocausante de los hechos; **NO puede desligar en un 50 % la responsabilidad que le cabe al chofer del colectivo involucrado en el entuerto; NO constituye la UNICA prueba**

**obran en autos, y se encuentra fuertemente controvertida.**

**CSJT - Sala Civil y Penal** LOPEZ MARIA DEL CARMEN Y OTROS Vs. BUSTAMANTE ANGEL DAVID S/ DAÑOS Y PERJUICIOS Nro. Sent: 1052 Fecha Sentencia 01/08/2018 **DOCTRINA LEGAL**

“Es arbitraria y, por ende, debe descalificarse como acto jurisdiccional válido, la sentencia que al analizar la mecánica del accidente, omite fundar adecuadamente su decisión, vulnerando así el principio según el cual el pronunciamiento jurisdiccional debe ser derivación razonada del derecho vigente con relación a las pruebas y circunstancias del caso”. DRES.: POSSE – GANDUR – ESTOFAN (CON SU VOTO).

#### **CONDUCTOR PROFESIONAL.-**

Nos agravia la sentencia atacada, por la falta de adecuada ponderación de la prueba, para establecer en su justa medida las responsabilidades en el hecho acontecido, y omisión deliberada por el inferior se patentiza cuando, “subestima” la calidad de conductor profesional del transporte público de pasajeros, al momento del accidente.

El coaccionado Coronel, era chofer del ómnibus de la Empresa Florida S.R.L, con sus mayores obligaciones precaucionales que le exigen, el art. 902 del Código Velezano y la Ley Nacional de Tránsito n° 24449, de aplicar mayor cuidado y diligencia al momento de conducir un vehículo de gran envergadura, con el consiguiente peligro potencial que ello implica para la salud y bienes de los ciudadanos de a pié, usuarios de la vía pública.

De ahí las mayores y especiales exigencias de la Ley Nacional de Tránsito para el otorgamiento de licencias profesionales de

conducir establecidas en el art. 20 de la Ley N° 24.449.

Ahora veamos esta jurisprudencia traída como ejemplo de la mayor responsabilidad del demandado Sr. Coronel:

**CSJT - Sala Civil y Penal CALVO JOSE LEANDRO Vs. EL CEIBO S.R.L. Y OTROS S/ DAÑOS Y PERJUICIOS Nro. Sent: 365 Fecha Sentencia 27/03/2017.**

Es dable tener presente que **“cuando intervienen vehículos de distinta masa se tiende a presumir la mayor responsabilidad del conductor del vehículo de mayor porte”** (Cfr. López Mesa, Marcelo J., Responsabilidad Civil por accidentes de automotores, Santa Fe, Rubinzal-Culzoni, 2005, p. 477),...*Es que, obviamente, la conducta del automovilista debe ser apreciada con mayor rigor cuando el rodado que conduce es de mayor envergadura y con una masa de desplazamiento mayor que el vehículo contra el que colisiona* (Cfr. CNCom., Sala C, Sentencia del 26/05/95, “Fernández, Emilia R. c/Baldinelli, Osvaldo A.”). Basta tener en cuenta que el colectivo, debido a su gran porte, requiere mayor distancia hasta lograr el frenado total, extremo que debía prever su conductor (Cfr. Britch, Verónica, Mariño, Augusto, Carlocchia, Sebastián, “Actualidad en Derecho de Daños 2/2013”, Cita Online: AP/DOC/1112/2013). La diferencia de trato no es arbitraria, puesto que los vehículos mayores suelen requerir de habilitaciones especiales para conducirlos, cuando no de la calidad de chofer profesional para camiones o, en este caso, colectivos. Precisamente, como en la especie estamos en presencia de un vehículo que hacía las veces de transporte público de pasajeros, el estándar de exigencia de guardar el dominio de un vehículo y prever las contingencias del tránsito que se le



puede plantear no es tan solo la que es dable de esperar de una persona corriente, sino la experiencia de un “avezado conductor” (López Mesa, Marcelo J., Responsabilidad por accidente de tránsito, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, La Ley, 2014, pp. 249 y 353), como acertadamente se resuelve en la causa. DRES.: GANDUR – POSSE – SBDAR (CON SU VOTO).

La jurisprudencia supra indicada, nos sirve para comparar, el caso de un conductor profesional como el Sr. Coronel, cuando embiste, NO A UN VEHICULO, sino a un PEATON, con la fragilidad que esto supone.

**CSJT - Sala Civil y Penal QUINTEROS LUIS ERNESTO Vs. FRASCAROLO LUCAS DARIO MUTUALIDAD RIVADAVIA EL CORCEL S.A. EL LINCE S.R.L. S/ DAÑOS Y PERJUICIOS Nro. Expte: C2162/12 Nro. Sent: 2296 Fecha Sentencia 22/11/2019**

**Siendo que los accidentes de tránsito en los que interviene un peatón deben encuadrarse en la doctrina del riesgo creado, no pesa sobre la víctima la carga de demostrar la culpabilidad del agente dañoso, sino que es el demandado quien para eximirse de responsabilidad debe probar la ruptura del nexo causal, esto es, la culpa de la víctima o la de un tercero por el que no debe responder civilmente, de acuerdo al art. 1113 del Código Civil** (Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil, sala G, 28/03/2008, “Ortiz, María Enriqueta c. Cejas, Oscar Antonio y otro”). Bajo la luz de la responsabilidad objetiva aludida, el accionado debe probar, a los efectos de su exoneración, una causa ajena, es decir, el hecho de la víctima, el hecho de un tercero por quien el dueño o guardián no deban responder, o el casus genérico

perfilado por los artículos 513 y 514 del ordenamiento legal. **Sobre el punto y conforme resulta de la doctrina de nuestro más Alto Tribunal, la culpa de la víctima solo sirve como eximente de responsabilidad, si resulta imprevisible e irresistible (CSJN “Santa Marina c. EFEA”, LA LEY, 1991-B, 526 y ED 131-362), siendo oportuno anticipar que la Ley 24.449 otorga al peatón el beneficio de la duda y presunciones en su favor a menos que incurra en graves violaciones a las reglas del tránsito (art. 64).** Se ha resuelto que sobre el demandado pesa la carga de probar la eximente de la culpa del peatón (o de un tercero por quien no deba responder), debiendo exponer cada uno de los hechos que permitan establecer la conducta transgresora del peatón y la incidencia que tal comportamiento tuvo en el infortunado desenlace, no bastando para ello con la exposición de hipótesis que llevaran a suponer que el demandante incursionó indebidamente en la calzada, sea porque avanzó por un sector no autorizado a los peatones, o porque lo hiciera sin tiempo suficiente (cfr. CNCiv., Sala B, “Toribio, Héctor c. Pagliaro, Pablo s/Daños y Perjuicios”, del 17-04-02). De lo dicho puede inferirse, como primer corolario, que la exclusiva referencia al hecho de que la víctima supuestamente habría cruzado la calle a una velocidad tal, que no lo permitió al conductor efectuar las maniobras para evitar el siniestro, deviene insuficiente para enervar la responsabilidad que el legislador decidió imponer a casos como el que nos ocupa. Es que el demandado se limitó a citar una versión testimonial en la que se declaró

que la damnificada habría “cruzado corriendo” la calzada, pero media una orfandad probatoria absoluta, acerca de la influencia que tal conducta habría tenido en el desarrollo del accidente. 1.b. **La Cámara dio tratamiento a la recién relatada controversia, exponiendo que la circunstancia de que el peatón haya actuado distraídamente, incluso imprudentemente, constituye una contingencia inherente al tránsito que per se no exime de responsabilidad al conductor, más cuando se trata de un chofer de transporte público de pasajeros, donde la prudencia debe extremarse.** Subyace en el pensamiento de la Cámara que la sola invocación de que la víctima cruzó la calle “corriendo” deviene exiguo para tener por provocada la quiebra del nexo causal, cuya comprobación pesa en cabeza de la impugnante. Ciertamente las razones ofrecidas en autos para justificar el supuesto desplazamiento de responsabilidad por el siniestro lucen insuficientes, en tanto se muestran ineficaces -tal como se expusieron- para neutralizar la relevancia causal del comportamiento del conductor. La reseña de las constancias de la causa penal y de las que obran en las presentes actuaciones y las consideraciones vinculadas a la valoración de ese material probatorio condujeron -en las instancias inferiores- a establecer la responsabilidad exclusiva del conductor demandado; y las alegaciones basadas en la supuesta negligencia de la víctima no alcanzan a justificar la culpa de la víctima atribuida por el demandado, ni a demostrar la arbitrariedad en el razonamiento desplegado por el A quo. En consecuencia la Cámara juzga, sin que haya logrado ser apropiadamente rebatido, que el solo hecho de que la víctima de un accidente haya cruzado la calle con cierta rapidez no significa, sin más, que haya desplegado una conducta coadyuvante a que

el mismo se produzca, sino que para determinar su responsabilidad debe estar cabalmente demostrado que, en las concretas circunstancias del caso, la velocidad a la que cruzó la calle -la víctima- efectivamente tuvo una incidencia decisiva en el acaecimiento del siniestro DRES.: POSSE - ESTOFAN - LEIVA.

### ***Distribución de Responsabilidad:***

Estamos frente a un caso, en que la MAYOR responsabilidad del accionado, no solo deviene de haber embestido a un peatón y con las consecuencia establecidas por jurisprudencia de Cámara **“La Cámara dio tratamiento a la recién relatada controversia, exponiendo que la circunstancia de que el peatón haya actuado distraídamente, incluso imprudentemente, constituye una contingencia inherente al tránsito que per se no exime de responsabilidad al conductor, más cuando se trata de un chofer de transporte público de pasajeros, donde la prudencia debe extremarse”**

También se agrava la responsabilidad del Sr. Coronel, por tratarse de un conductor profesional, con todo lo que ello implica y el mayor cuidado y previsión a su cargo por entenderse, que se trata de un conductor “avezado”.

Por lo expuesto nos agravia la distribución de responsabilidad en el evento, por cuanto en el caso no “existe culpa concurrente, de dos presunciones, fundadas en la preferencia de paso del vehículo y el peatón en el lugar donde se produjo el impacto, debido a que esta última favorece a la Sra. Julio sin ligar a dudas, debido a que respecto de mi instituyente, la presunción resulta excluyente de toda responsabilidad a su cargo en el litigio (Daray, Accidentes de Tránsito).

En consecuencia cabe concluir que ha existido responsabilidad, derivada de que el conductor del colectivo, Sr. Coronel, no respetó la prioridad de paso del peatón, Sra. Julio, en la encrucijada de Av. Monseñor Díaz y calle Belgrano y que el chofer fue el embistente cuando la víctima se disponía a cruzar la intersección, sin siquiera intentar frenar su vehículo, -se desprende de fs.35/37 de la causa penal, que no existen huellas de frenada en la cinta asfáltica-, sin poder evitar la colisión, y el desplazamiento sobre la persona de mi instituyente. Por lo tanto, en la especie, se establece un 100% de responsabilidad en el “colectivero”, por el accidente.

V.S, bajo ningún punto de vista puede distribuirse la responsabilidad del evento en parte iguales, hemos visto que aún colisionando un colectivo con un automóvil, se debe tener en cuenta el vehículo de mayor envergadura, entonces NO COMPRENDEMOS, cual es el criterio aplicado al caso, que recarga sobre las espaldas de la mujer atropellada, exactamente la MITAD de las consecuencias dañosas.

Nuestra jurisprudencia señala:

**CSJT - Sala Civil y Penal S.E.C.Y.O. Vs. M.P.S. S/ DAÑOS Y PERJUICIOS Nro. Expte: C1842/07 Nro. Sent: 1009 Fecha Sentencia 14/06/2019 DAÑOS Y PERJUICIOS:**

“...Oportuno es recordar que el art. 38 apartado a, inc. 2 de la ley 24.449 –expresamente citado por la Cámara- dispone que “los peatones transitarán en la zona urbana, en las intersecciones, por la senda peatonal” y que ésta es “el sector de la calzada destinado al cruce de ella por peatones y demás usuarios de la acera” advirtiendo que “si no está delimitada, es la prolongación longitudinal de ésta” (art. 5 inc. t). Por

su parte, el art. 41, bajo el título “Prioridades”, que “Todo conductor debe ceder siempre el paso en las encrucijadas al que cruza desde su derecha. Esta prioridad del que viene por la derecha es absoluta, y sólo se pierde ante: ...e) Los peatones que cruzan lícitamente la calzada por la senda peatonal...; debiendo el conductor detener el vehículo si pone en peligro al peatón”. ***Las temática cierra con el art. art. 64 in fine, que bajo el título “Presunciones”, establece que “El peatón goza del beneficio de la duda y presunciones en su favor en tanto no incurra en graves violaciones a las reglas del tránsito”.*** En concordancia con este juego de directivas de actuación, prioridades y presunciones legalmente consagradas, los tribunales han resuelto que “en todo accidente producido en la senda peatonal, el conductor del vehículo queda en una situación marcadamente desfavorable, quedando a su cargo la demostración de alguna circunstancia que hubiera ocasionado la pérdida de la prioridad de paso que, en principio, favorece al peatón. (Cám. Civil y Comercial de Junín, 4/8/2016, “D., M. Z. c. E., C. A. y otros s/ daños y perj. autom. c/les. o muerte (exc. Estado)”, RCyS 2016-XI, 152). En esa línea de interpretación, se ha expresado que “el beneficio de la duda y presunciones en favor del peatón sólo se desplazan cuando éste incurre en graves violaciones a la ley de tránsito (arts. 38, 44 b), 64, 3er. párrafo y ccdtes. de la Ley 24.449)” , que deben ser motivo de puntual acreditación (cfr. CNCivil, sala B, 16/2/2017, “Dure, Agustín C. c. ETA SA y otro s/ daños y perjuicios”, LL 2017-D, 223; RCyS 2017-X, 207; CNCivil, sala F, 20/05/2015, “Yahdjian, María Laura c. Díaz, Omar Eduardo y otros s/ daños y perjuicios”, La Ley Online, AR/JUR/20153/201). En el caso, la determinación de la responsabilidad del conductor, exclusiva –como alega

la parte actora- o concurrente -como se estableciera en la sentencia de I° instancia y en la alzada (aunque con proporciones diversas)- exigía explicitar el análisis de los hechos y un juicio valorativo singular, en atención a la situación particular de la víctima. DRES.: POSSE - ESTOFAN - LEIVA.

Por otra parte nos agravia el Juez a-quo cuando sostiene, que Sra. Julio María Cristina, NO es específica en su declaración, en sede penal y al momento de entablar demanda. Lo que llama la atención no es como afirma el inferior en grado, respecto a los testigos introduciendo capciosamente un manto de duda sobre sus dichos, SINO la extrema severidad con la que juzga el comportamiento de la Sra. Julio al momento del hecho.

Es así que afirma: “...Y si bien en esta instancia la actora recalca haber emprendido el cruce por dicha senda, no obstante repárese que en su escrito de demanda no hizo referencia a ese dato que obviamente adquiere relevancia en la solución del caso; y tampoco lo hizo al prestar declaración en sede penal pese habersele preguntado respecto al lugar por el que exactamente había cruzado, **respondiendo que lo hizo por la esquina**, sin especificar que lo hiciera por la senda peatonal...”

Aquí adquiere mayor relevancia el direccionamiento hacia un excesivo rigor de análisis de la conducta de mi defendida; nos preguntamos que HAY en las esquinas??? Y RESPONDEMOS SENDAS PEATONALES!!!! qué otra cosa puede haber aparte de los semáforos. Concluimos que la sentencia del 13/05/2021, es el resultado del voluntarismo o el deseo del Juez, hay una visión obtusa, sesgada y parcial de las concretas circunstancias de la causa y análisis

“selectivo” de las pruebas. Absurdo el razonamiento del a-quo-.

Nuestra jurisprudencia es conteste:

**CSJT - Sala Civil y Penal LOPEZ MARIA DEL CARMEN Y OTROS Vs. BUSTAMANTE ANGEL DAVID S/ DAÑOS Y PERJUICIOS Nro. Sent: 1052 Fecha Sentencia 01/08/2018 DOCTRINA LEGAL**

*“Es descalificable como acto jurisdiccional válido la sentencia que presenta fundamentación aparente e insuficiente al analizar la responsabilidad de las partes intervinientes en un accidente de tránsito, en mérito a lo previsto por los arts. 33, 264 y 265 procesal”.* DRES.: POSSE – GANDUR – ESTOFAN (CON SU VOTO).

Nos agravia el Juez a-quo cuando “utiliza” en forma discrecional la información extraída del expediente penal, en especial cuando afirma:

*“Sumado a esto, así lo dejó asentado el acta de procedimiento e inspección ocular agregada a fs. 1 de la causa penal, a la cual debemos atenernos por cuanto la misma forma parte de un instrumento público, como lo es un expediente judicial. **Los agentes policiales intervinientes hicieron constar que el ómnibus en cuestión se encontraba con su frente orientado hacia el Este y detrás del mismo un algodón manchado con un color pardo rojizo aparentemente sangre.** Dan cuenta que no hay huellas de frenadas ni de fricción y que, si hay semáforos y buena luz natural, lo que permite buena visibilidad”*

Y decimos que el inferior actuó con voluntarismo, porque escogió cuidadosamente párrafos como los señalados *supra*, para cargar “tintas” en la responsabilidad de mi representada y OMITIR las



declaraciones TESTIMONIALES dadas espontáneamente por transeúntes presentes en el lugar del siniestro. Y decimos espontáneamente por cuanto “introduce” DUDAS sobre la veracidad de los testigos Sr. Córdoba y Sra. Domínguez, porque fueron ofrecidos por esta parte cuando expresa: *Al respecto, **llama la atención** sean los dos testigos por ella aportados quienes refirieran a que la actora había cruzado por la senda, y que dicho dato -importante- haya sido omitido nada menos que por la propia víctima.*

La veracidad del testimonio no se encuentra controvertida por los accionados, no presenciaron sus declaraciones, no los tacharon, no hubo cuestionamientos, el JUEZ ASUME LA DEFENSA y pone en tela de juicio la veracidad de sus dichos, realmente ASOMBROSO.

Es decir privilegia las constancias de fs. 37, a las que ya nos hemos referido, es decir FOTOS, que indican una posición, estática final del colectivo en el lugar de los hechos, e ingenuamente de acuerdo a al principio de “normalidad”, NOS DICE QUE los hechos no pudieron haber sido de otra forma diferente a su teoría del caso; y desecha por completo los testimonios de Córdoba, Domínguez y los testimonios de transeúntes que AVISARON a la policía actuante, haber advertido al chofer del ómnibus de la presencia de la Sra. Julio en el lugar del accidente. UNAUDITO.

Nuestra jurisprudencia dispone:

**CSJT - Sala Civil y Penal CITRIPACK S.R.L. Vs. TRANSFER LINE S.A. S/ DAÑOS Y PERJUICIOS Nro. Sent: 185 Fecha Sentencia 18/03/2015 DOCTRINA LEGAL SENTENCIA:**

*“Es arbitraria, y por ende es nula, la sentencia que determina el grado de responsabilidad de las partes en la producción del*

*evento dañoso, omitiendo atender a circunstancias relevantes para la adecuada resolución de la causa”. DRES.: GANDUR – ESTOFAN – POSSE.*

Nos explicamos, de la inspección ocular agregada a fs. 1 de la causa penal, también podemos extraer importantes conclusiones a saber. Es en ese momento cuando, un número indeterminado de personas, testigos presenciales, conforme consta a fs. 01 de la causa penal y traída a colación por el sentenciante *afirman “...que la víctima del accidente mientras cruzaba la mencionada avenida cayo al pavimento **y en esos momentos el antes nombrado ómnibus al cual personas que estaban en el lugar hicieron señas para que este se detuviera pero el chofer no se percató de esto y colisionó a una persona de sexo femenino** en la parte del brazo izquierdo y que debido a las lesiones que presentaba la víctima habría sido trasladada al hospital...”*

Esto nos persuade que el Juez “ve” solo lo que quiere ver, y no nos referimos a la facultad que el inferior tiene de analizar solo las pruebas que crea conducentes a la solución del litigio, sino que NO puede obviar estas declaraciones, que como el a-quo gusta decir “en este caso”, se trata de información OFICIAL, recabada en el lugar de los hechos por personal policial y sin la intervención de abogados y de la misma PAGINA, de la cual “selecciona” PARTES, que según su opinión responsabilizaría a mí instituyente.

Estos testimonios dan por tierra con la versión dada por el chofer del ómnibus Sr. Coronel, y tenida muy en cuenta por el vocal preopinante: “...y sin que tampoco surja plenamente acreditada su versión en cuanto a que la actora haya perdido por sí sola el equilibrio viniéndose

sobre el colectivo que ya la habría sobrepasado (cuando dice que la vio por el espejo retrovisor parada en la platabanda para luego caerse). LA SRA. JULIO NO CRUZO A MITAD DE CUADRA NI TAMPOCO LO HIZO CORRIENDO.

Como consecuencia, las cuestiones controvertidas y de justificación necesaria sobre las cuales este tribunal deberá pronunciarse, conforme al Art. 265 del CPCyC (sup), son las siguientes: 1º) existencia de la relación de causalidad entre los hechos y el daño patrimonial producido; 2º) responsabilidad extracontractual a cargo de CORONEL ANTONIO AGUSTIN (chofer) y Empresa Florida S.R.L, propietaria del colectivo que provocara el daño y Mutual Rivadavia de Seguros del Transporte Público de Pasajeros en su calidad de aseguradora; 3) daños Reclamados: material, moral, lucro cesante y pérdida de chance e incapacidad reclamados.

La lectura del fallo impugnado revela que el tribunal de juicio NO ha fundado minuciosamente las razones por las que, omite la consideración a pruebas incorporadas; porque otorga prevalencia a determinadas pruebas o desestima el valor de otras como fuente de convicción y porque motivo otorga un valor probatorio inexistente a determinados elementos de prueba, lo que revela una falta total de verdadero análisis en detalle de las hipótesis expuestas por la accionante. Con ello, el pretenso déficit en la motivación del acto sentencial excede la mera discrepancia del recurrente con las conclusiones del tribunal.

Así, el grave defecto en la valoración de la prueba rendida en el juicio, realizada en la sentencia, determina la descalificación de ésta como acto jurisdiccional válido.

Nuestra jurisprudencia señala:

**CSJT- Sala Civil y Penal LEGUIZAMON ESTEBAN DANIEL Y OTRA Vs. TRANSPORTE COLECTIVO DE PASAJEROS LOS PUMAS U.T.E.(LINEA 11) Y OTRO S/ DAÑOS Y PERJUICIOS Nro. Expte: 3280/06 Nro. Sent: 265 Fecha Sentencia 15/05/2020 DOCTRINA LEGAL SENTENCIA:**

*“Resulta descalificable el pronunciamiento que al establecer la causalidad del siniestro, omite una valoración integral de los elementos probatorios aportados al proceso, privando de sustento a la eximente de responsabilidad en la que funda el rechazo de la demanda entablada”. DRES.: SBDAR - POSSE - LEIVA.*

Por lo que se propone casar la sentencia en crisis revocándose la dictada por el inferior conforme las doctrinas legales invocadas y declarando la responsabilidad civil indemnizatoria de los accionados a favor de la Sra. Julio María Cristina, obligándolos al pago de la reparación integral reclamada por daños y perjuicios, incapacidad y daño moral, rechazando la sentencia recurrida en todos sus puntos.

#### **INFRACCIONES DE TRÁNSITO INCIDENCIA CAUSAL.-**

Aquí debemos hacer mención a como lo manifestáramos supra, siempre está en el ánimo de los jueces inferiores, la liberación en un considerable y desproporcionado porcentaje, del empleado de transporte colectivo de pasajeros, aún de los perjuicios sufridos y daños causados a mí conferente, forzando los principio del derecho, llámese errónea aplicación de la ley, o inobservancia de la misma, inadecuada interpretación de la prueba, falta de visión integral de la misma, obviar prueba conducente al resultado de la causa, etc,etc,etc...

Pero cuando aborda este tema de las infracciones vemos que también efectúa una evaluación forzada de las presunciones pese a que la

atribución objetiva de responsabilidad invocada, lo es en beneficio de la Sra. Julio y no del accionado, y hace referencia a la calidad de infractora de la Sra. Julio, invirtiendo la presunción en detrimento de los derechos de la víctima, es decir que LA CONDUCTA PROFESIONAL DEL CHOFER SE ENCUENTRA EN UN 50% JUSTIFICADA Y NO TUVO INCIDENCIA TOTAL EN LA CAUSACION DEL ENTUERTO, DEL AGRAVIO, DEL PERJUICIO MORAL, PATRIMONIAL Y FAMILIAR DE MI INSTITUYENTE. INAUDITO.

Vemos lo que dice la jurisprudencia:

Tiene dicho nuestro Superior Tribunal Provincial **que el eventual quebrantamiento o inobservancia de las reglamentaciones de tránsito no constituye -de por sí- la prueba cabal de la liberación de la responsabilidad civil atribuida por riesgo**, pues la infracción a este tipo de leyes no implica necesariamente la culpa del infractor desde el punto de vista civil, y ello es así, porque siendo la ley de tránsito un dispositivo de aplicación provincial, su interpretación no puede modificar normas de orden nacional como las del Código Civil. (CCC. Quilmes, sala 1, 16-9-2008, González, Carlos Pablo c/ Alonso, Diego Alejandro y otro s/ Daños y perjuicio, sumario JUBA B2904164).-

La escasa o nula incidencia causal en el evento dañoso, de las supuestas infracciones de tránsito producidas por la Sra. Julio, NO INCIDEN EN LA CAUSACION DEL SINIESTRO, porque se demanda como consecuencia de la aplicación del art.1113 del C. Civil 2° párrafo, 2° última parte, es decir por ATRIBUCION DE LA RESPONSABILIDAD OBJETIVA POR DAÑO PRODUCIDO POR EL RIESGO DE LA COSA. OPERA PARA LA VICTIMA NO PARA EL VICTIMARIO.

Por último debemos tener muy presente que: “Una infracción de tránsito que no ocasiona daño, aunque pueda dar lugar a las sanciones administrativas previstas en los arts. 83 y ss. de la ley 24.449, no presupone responsabilidad civil.”

Esto nos exime de mayores comentarios, por cuanto es evidente que los integrantes de la cámara a-quo, o no se enteraron que la Sra. Julio sufrió graves consecuencias psíco-físicas o no tuvieron la sensibilidad suficiente para considerarlo.

Sin el menor ánimo de menoscabar la elevada investidura de los magistrados, esta defensa llega a la conclusión que los jueces a-quo, confundieron las concretas circunstancias de la causa, tomando algunos datos de la realidad, mediante un encadenamiento sutil de sus términos y un manejo del vocabulario, que llevaron a quienes dependemos de sus sentencias a colocarnos en una situación insospechada, tomando algunos principios de aparente aplicación legal, pero que llevan a conclusiones disvaliosas. La interpretación de las pruebas y de los hechos que conforman el cuadro de la causa, es capcioso, es como si se disfrazara la verdad mediante la emisión de un mensaje sentencial difuso.

#### **IV.- RESERVA DEL CASO FEDERAL.-**

Para el supuesto de no hacerse lugar al Recurso de Casación, que interponemos, hacemos Reserva del Recurso Extraordinario por Caso Federal, por cuanto en tal hipótesis se conculcarían principios constitucionales de igualdad, propiedad, defensa en juicio etc. y por apartamiento a la doctrina y jurisprudencia imperante para casos similares y análogos.-

**V.-PETITORIO.-**

**A.-** Se tenga por interpuesto en legal tiempo y forma el Recurso de Casación en contra de la sentencia del 13/05/2021.-

**B.-** Se conceda el mismo, conforme lo considerado.-

**C.-** Oportunamente se remitan los autos a la Excma. Corte Suprema de Justicia de Tucumán y se haga lugar al mismo casándose la sentencia conforme lo considerado y doctrina legal expuesta.-

**D.-** Se tenga presente la reserva del caso federal.-

**JUSTICIA.-**